

# LA CHIRIMIA.

PERIODICO GENERAL.

Este periódico saldrá los sábados de cada semana Vale 10 cts. el no

San José, 21 de Marzo 1885

Se admiten avisos, comunicados y chirimitzos á precios módicos.

*Rafael Carranza,*

EDITOR Y PROPIETARIO.

## LA CHIRIMIA.

¡Qué de acontecimientos trascendentales en la primera quincena de este mes! Barrios, que es un tiranuelo despreciable, tuvo la audacia de hacerse nombrar General en Jefe de los ejércitos de Centro-América, injuriando así, gravemente, la dignidad de las Repúblicas de Costa Rica, Nicaragua y Salvador; pero con esto no ha hecho el *chapín* sino cavar la foza donde ha de ser sepultado para siempre. Envía el *chapín* un telegrama insolente á nuestro primer Magistrado General Fernández, y este ciudadano pundonoroso y amante de su patria cual el que más, no puede sufrir tamaña insolencia: comunica lo sucedido á sus conciudadanos y éstos se levantan como un solo hombre á empuñar las armas para demostrar al tiranuelo guatemalteco que no impunemente puede ultrajar la dignidad de Costa Rica; pero el General Fernández—valientísimo soldado del 56—quiere ir á la cabeza de sus conciudadanos á defender la patria; pero es tal su sufrimiento, que se agrava y muere por fin con la expresión en los labios de "Viva Costa Rica!" Conmovida, consternada la nación completamente, se apresura á vestir luto y llora aun la pérdida de su querido Jefe!

El Lic. don Bernardo Soto, joven inteligente y de acrisolada honradez, sabe al mando y procura rodearse de personas de luces y principios y de reconocido patriotismo, para continuar dirigiendo la nave del estado; y no podíamos esperar otra cosa de nuestro joven Presidente, atendidas las relevantes cualidades demostradas en todo el prolongado lapso de tiempo en que fué Ministro de lo Interior.

A pesar del profundo sentimiento que le causara la muerte del General Fernández, que le ha hecho verter lágrimas á torrentes, él no se desconcertó, comprendiendo la difícil situación por que atravesaba el país: antes que su corazón, antes que entregarse al sentimiento completamente, se acuerda de la patria, se acuerda que está amenazada su independencia por un déspota ambicioso que pretende saciar su odio á la humanidad por medio del martirio, del cadalso y del chilillo, y con entereza admirable continúa impartiendo órdenes para el apuesto de la guerra y tocando todos los

resortes de la política, difícil en las actuales circunstancias.

Después de todo, en la presente semana ha reinado una quietud que tiene temerosos á algunos, pero llenos de esperanzas á otros. Ninguna nueva noticia hemos recibido, y pensamos que la guerra no se efectuará ya, á no ser que don Rufino no quiera indemnizar daños y perjuicios causados con su intentona, en cuyo caso será necesario atacar á Guatemala hasta que pague el último cuadrante; mas qué decimos?—es necesario atacar á todo trance al *señor* Rufino y sus esbirros, hasta quitarles el mando que tienen usurpado en el pobre pueblo de Guatemala, digno de mejor suerte. Es necesario atacarle para poner término á su tiranía y despotismo, que es la misma tiranía y despotismo de Carrera, de execrable memoria. Es necesario atacarle porque dejarle en el mando ostentando su chilillo, la paz de Centro América siempre será una quimera. Es necesario atacarle para preparar la realización práctica, racional y justa del bello ideal de la "Unión Centro-Americana", pues mientras existan tiranos y ambiciosos, esa unión tan deseada no podrá realizarse nunca.

Es un deber atacarle, porque la sangre de sus víctimas nos clama venganza, ya que el pueblo de Guatemala no toma en cuenta que la Providencia castiga á los pueblos que soportan los tiranos!

### Patricio y el Tío Simón.

Nuestros dos bien conocidos tipos, han tomado parte activa en los últimos acontecimientos.

*Patricio.*—(Alarmado) ¡Qué hay en la suidá que todo el mundo se alborota diciendo que viene por el teleforo un parte asegurando que se declara General y Fefe un tal don Injusto Rufiano Bárbaro que es que pretende mandarnos?

*Tío Simón.*—Eso mismo acontece, pero tú no tengas miedo; en nuestro país no se amarran perros con langanizas. Nos hemos probado muchas veces y luchado siempre que ha sido necesario. El año 42 quitamos á un caudillo que pinta la historia muy liberal y cuanto se quiera; pero fué un intruso y con palos y piedras lo derrocamos y también fué pasado por las armas; el año 56 hicimos más: nos fuimos á Nicaragua y desterramos los filibusteros y en verdad que Costa-Rica

dejó bien plantada su bandera. De entonces acá nos hemos centuplicado, y nos hemos hecho más fuertes y con mejores elementos; así es que nada hay que temer.

*Patricio.*—Todo eso es verdá tío, pero dicen que un Bagrón Presidente de la Honduras le ayuda á ese tal Bárbaro.

*Tío Simón.*—También nosotros tenemos hoy á la República del Salvador que causada de aguantar á ese Bárbaro como tú llamas, hoy quiere aprovechar la oportunidad de sacudirse y quedar libre, es decir, nación como la nuestra que se gobierna como le conviene y como quiere.

*Patricio.*—Y según noticias Méjico también nos ayuda y dis que esa tierra tiene mucha gente, de modo que nos irá á tocar muy poco en la torta.

*Tío Simón.*—Así parece, pues, de Centro-América solo Honduras hace frente y esto porque no las tiene Bogran todas consigo que si no otra cosa fuera.

*Patricio.*—Y dígame, ese Bagrón por qué no se queda y se junta con nosotros y de esa manera es muy posible que esa tierra también quede libre del Bárbaro don Injusto.

*Tío Simón.*—Allí mismo tiene hoy quien le haga la guerra así es que es muy probable que gran parte de los nondureños se nos agreguen y tomen parte con nosotros.

*Patricio.*—Eso estaría muy güeno y el tal Bagrón se quedaría con dos palmos de narices. Pero hablemos de otra cosa que no deja de tenerme adolorido y es la muerte del Presidente don Próspero.

*Tío Simón.*—Y todos lo hemos sentido; porque como hombre valiente, nos ayudaría ahora á libertar la patria; ya ves que sucedo tan inesperado y tan fatal en medio de la guerra.

*Patricio.*—El dicen que es que estaba muy incomodo con todo esto que nos pasa y que se gravó más y más á pesar de hacerse juerte y echarle vivas á toda la gente que topaba en el camiac de Puntarenas. No hay que perder tiempo, voy á la suidá á trepapeles y yo le contaré lo que pase, que agora nos hemos de ver con más frecuencia para tomar lenguas.

*Tío Simón.*—Dios te lleve con bien y te quite el miedo.

*Patricio.*—Eso de miedo no porque listo estoy como todos á tomar las armas y batirme si fuera necesario.

## Inserciones.

*Proclama del Presidente de la República del Salvador.*

### CONCIUDADANOS:

Las naciones tienen sus días grandiosos en que las palabras de libertad é independencia salen de todos los pechos, comunicando al corazón hasta de los seres más débiles, los bríos necesarios para combatir por la autonomía y la dignidad de la patria.

El día de hoy es para el Salvador una de estas fechas gloriosas; porque todos sus hijos se han levantado con una sola nobilísima idea y á impulsos de un solo sentimiento generoso.

Desde que la Asamblea de Guatemala ha querido desnaturalizar una verdad y un símbolo de esperanza para todos, decretando la unidad nacional por medio de la fuerza; desde que, hollando solemnes compromisos y sagrados derechos, se ha constituido el General D. J. Rufino Barrios en Supremo Jefe militar de las Repúblicas de Centro-América, los pueblos de Nicaragua, Costa-Rica y el Salvador, que no quieren empañar las glorias de su historia, han visto en estos arranques impetuosos é injustos, no solo la perturbación moral del que se presenta como corifeo, sino también su desmedida ambición, y la ofensa ha sido rechazada con la justa indignación del patriotismo.

El pensamiento de la Unión centro-americana ha estado siempre en el corazón de todo salvadoreño; de ello dan testimonio los campos de batalla donde están blanqueando los huesos de miles de patriotas sacrificados por este ideal; pero nuestro amor á tan noble principio, no puede ni debe hacer que consintamos en que un hombre, por sí y ante sí, levante una bandera, para despojar de su autonomía á los pueblos vecinos, para proscribir todo derecho, violar las leyes internacionales y escarnecer la dignidad del ciudadano.

Rotos están los diques de un torrente que no podrá contener el General Barrios: la inundación tendrá que arrastrarlo, porque ni el Salvador, ni Costa-Rica, ni Nicaragua cejarán, abdicando cobardemente sus derechos. Fuertes con la firmeza que da la justicia de la causa, estamos apercebidos para la lucha, y descenderemos con entusiasmo al palenque, á que se nos llama: allí probaremos que no somos adversarios medio vencidos, como lo ha creído el Jefe guatemalteco, y pelearemos con el feliz éxito necesario para demostrar que las convicciones y los principios allanan el camino de los ejércitos.

Contamos además con la fuerza moral que nos da la simpatía de todas las potencias amigas, entre las cuales debo hacer especial mención de México y los Estados Unidos de América que, á la primera noticia del grito de guerra lanzada por Guatemala, elevaron su voz de protesta y adoptaron medidas de precaución en las fronteras y en los mares de aquella República. Actitud es esta que agradece mi Gobierno y á que sabrá corresponder el pueblo salvadoreño tan amante de los extranjeros; mas si ella satisface nuestro amor propio y conviene á la hidalguía de dichas poderosas naciones, ni aumenta ni quita nada á la razón que nos asiste y á la energía con que nos proponemos sostener nuestra causa.

Embriagado con la copa en que liban los opresores de las naciones, el General Barrios, sin razón y contra derecho, intenta predominar sobre todos, oprimiendo á los pueblos con el abrumador peso de la conquista; pero, antes se inundará de

sangre el suelo salvadoreño y veremos cubiertas de ruinas nuestras ciudades, que aceptar el yugo de una servidumbre que nos deshonraría ante las naciones del mundo y ante la Historia.

Autorizado por el Supremo Congreso para resistir al atentado contra la Soberanía de la Nación, sabré corresponder á esta confianza, é inspirándome en los nobles sentimientos de los Representantes del pueblo, no vacilaré ni un momento en poner de nuestra parte, no solo los valiosos recursos con que cuenta el país, sino mi sangre y mi vida para la defensa del suelo patrio.

Que sobrevenga, si es posible, el naufragio; pero salvaremos de entre sus despojos el principio de la autonomía nacional; que soplen airados los huracanes que ha desencadenado la ambición; no importa, y aunque el enemigo y nosotros seamos arrastrados por el torbellino, á toda costa, y por encima de toda dificultad, sacaremos triunfantes nuestras doctrinas é ilesa nuestra independencia y libertad.

El Congreso Nacional ha cumplido con su deber, pues no podía ni debía traicionar al pueblo que representa, sin hacerse reo de prevaricación y atraer con justicia sobre sí el oprobio de la posteridad; ha recogido el gañate arrojado por el General Barrios, autorizándome para que asuma la actitud conveniente á fin de rechazar la invasión que viene, por desgracia, comandada por un hijo del Salvador que ha traicionado á la patria que le dió el ser y las estrellas de General que acaba de mancillar ignominiosamente.

No he omitido ningún esfuerzo por conservar la paz; pero en las actuales circunstancias, el avenimiento con la voluntad del gobernante de Guatemala equivaldría á una vergonzosa abdicación de nuestros imprescriptibles fueros y á una humillación, mil veces más horrible que la guerra, maldita cuando injusta, y santa si se hace en defensa de la honra y de la dignidad nacionales.

Salvadoreños: permaneced unidos y preparaos para no consentir que la planta de los traidores huelle el suelo de la patria, mostrando así que sabéis conservar incólumes vuestra independencia y libertad.

*Rafael Zaldivar.*

San Salvador, marzo 14 de 1885.

De "La Unión de Centro-América," periódico que recibimos de Guatemala, publicamos los siguientes párrafos que exhiben el proceder violento con que han obrado nuestros compatriotas residentes en aquella República, y que hoy son tenidos por medio de un Decreto Supremo, como traidores á nuestra patria.

Retalhuleu, marzo 6.—Se ha sabido aquí con verdadero entusiasmo la proclamación de la Patria Centro Americana. Esa proclama que haría estremecer las cenizas de las víctimas del año 42, es el golpe más fatal que puede darse al partido que ha luchado contra las instituciones que habéis implantado. Los infrascritos os felicitan sinceramente y os ofrecen sus servicios en cualquier dificultad que se presentara, y su sangre en caso que fuere necesario luchar por el triunfo de la grande idea.

Roque Sousa, I. Rivero, Manuel Montúfar, L. Zúñiga.

Retalhuleu, marzo 6.—Ahora sé proclamación Unión Centro-Americana. Cuento U. con un soldado sincero, por tan grandiosa idea: viva Centro-América unida! ¡Hurra por el proclamador!—Manuel Montúfar.

### CENTRO—AMERICANOS.

Decretada ayer oficialmente la Unión nacional se inicia la revolución más trascendental que jamás se haya efectuado en Centro-América.

El caudillo de 1871 dijo anoche terminantemente la actitud que estaba decidido á asumir al dar el hermoso grito de nacionalidad ó muerte.

Debemos hacer coro entusiasta á la voz del caudillo secundando su abnegación y sus esfuerzos.

El compromiso es recíproco, él nos debe una patria, en cambio nosotros debemos á él adhesión y el sacrificio si fuere necesario de nuestra propia sangre. Mañana el grito de guerra lanzado por los separatistas, resonará fatídico por todos los ámbitos de la patria, pero á él estaremos dispuestos á responder, batiéndonos con hidalguía, unión ó muerte.

La colonia de costarricenses aquí residentes reducida pero traduciendo los verdaderos sentimientos que sabemos abriga el heroico pueblo que derramó con denuedo su sangre en los campos de Nicaragua, prestándose la primera con noble y desinteresada lealtad á la ayuda de sus hermanos, ofrece su humilde pero decidida cooperación para reconstruir la patria.

¡Centro-Americanos! corred todos á agruparos en torno de la hermosa bandera enarbolada por el prócer guatemalteco.

¡Viva la Nacionalidad! Viva el ilustre caudillo de la campaña nacional J. Rufino Barrios!

Guatemala, Marzo 6 de 1885.

J. Saturnino Tinoco.—F. Alfredo Alvarado.—José María Alvarado.—Gerardo Volio.—Alberto Borbón.—V. M. Ellerbrok.—Autorizado por don Julio Tinoco.—B. Cabezas.—Federico Chacón.—Francisco Madriz.—Ignacio Castro.

Chimaltenango Marzo 9 de 1885.

Señor Jeneral Presidente: Por el decreto Unión Centro-Americana, doy á Ud el mas cordial parabien y con el voto de amor mas sincero me apresuro á poner cariñosa flor en la guirnalda que cubre hoy su sien: su mas adicto y decidido servidor.

*Esteban S. Echeverria, (Presbítero)*

Este señor *Esteban S. Echeverria* (Presbítero) es el mismo monseñor *Esteban S. Echeverria* de Heredia á quien se siguió causa criminal por estafa, habiendo sido llamado por edictos. Es el mismo Echeverri que en unión del *friche* padre Urrutia, tanto trabajó por extender en Turnesca el fanatismo religioso. Es el mismo que tanto procuró especular por medio de la sotana. Aunque agregue una *a* á su apellido, no podrá ocultarse á la mirada de los que le conocieron junto con sus obras. La

felicitación que dirige al chacal de los Altos, está escrita en estilo *maricon*. lo que aquí á nadie exta fia. Monseñor Echeverri vendrá con Barrios atacando á la *retaguardia*.

### El tratado de los Estados Unidos con Nicaragua.

Londres, Diciembre 25. El *Times* hablando del tratado de Nicaragua cree que en América se juzgara el tratado sin tomar en cuenta los intereses ingleses; y añade que Inglaterra reúne una fuerte oposición, y protestará contra la política que viole los derechos garantizados por el tratado de Clayton Bulver; piensa que la clase ilustrada de los Estados Unidos no querrá que se lleve adelante el tratado de Nicaragua, aunque parece aventurado predecir lo que resolverá el Congreso. El *Times* declara que es deber de Inglaterra preservar la libertad del tráfico internacional.

Washington, Dic. 28.—En los círculos militares hay alguna agitación con motivo de la actitud de Inglaterra acerca del tratado de Nicaragua. El artículo del *Times* de Londres se considera como una amenaza; y el *Tribune* de Nueva York en un artículo de fondo considera que es muy serio el asunto. El tratado se mira como una provocación á Inglaterra y á Francia; pues en él no se toma en cuenta el tratado Clayton Bulver, y se afirma de una manera práctica la doctrina *Monroe*. Algunos oficiales prominentes del ejército y de la marina dicen que la declaración del *Times* de que la Inglaterra no consentirá en la ejecución del tratado de Nicaragua, debe producir el efecto de que el Congreso lo retifique.

Esta declaración suscita la cuestión del derecho de las naciones europeas á intervenir en los negocios americanos, y nosotros debemos tomar pronto una posición firme ó inequívoca. Inglaterra no vacila en tomar el canal de Suez durante las complicaciones con Egipto y no nos consultó á nosotros ni á ninguna potencia europea; ¿por qué no hemos de tener nosotros el derecho de construir el canal de Nicaragua en virtud de un tratado con Nicaragua, y sin consultar á Inglaterra?

De "El Oriental" (Guatemala.)

## Comunicados.

**Creemos** oportuno llamar el interés de los lectores de "La Chirimia" al aviso que en la sección correspondiente publica el señor Roberto Marlov profesor de idiomas y peritaje mercantil, á quien al propio tiempo de felicitarlo por la buena acogida que ha sabido conquistarse en nuestra sociedad, tenemos el gusto de recomendar particularmente á las personas que necesitasen de sus servicios profesionales.

Una larga experiencia en los respectivos países en q' se usan las lenguas Inglesa, Francesa, Española y Alemana y el conocimiento eóri co y práctico de la dificultad y obstáculos

que ofrece la enseñanza tanto de los idiomas como del Peritaje Mercantil, ponen á este distinguido especialista en aptitudes de garantizar los sorprendentes resultados de pronto adelanto en el estudio que son el precio de una tal consagración larga y exclusiva á un solo ramo del saber.

Deseamos al Señor Marlov un buen éxito y propiedad en su empresa.

### Ejército expedicionario.

19 de marzo de 1885.

Tranquilino,

Estoy bien, perfectamente. Los soldados contentísimos, esperando el momento de probar á Barrios de cuánto es capaz el bravo pueblo costarricense cuando es ultrajado en su dignidad nacional. Muchos vivas á Costa Rica, al Salvador y Nicaragua, é innumerables mueras á don Rufino y su asalariado Bográn.

Como te dije en mi esquila que te dirigí de San Mateo, voy como Capitán al frente de una compañía compuesta en su mayor parte de soldados del "Llano" de Alajuela, que, como sabes, descuellan por su denodado valor,—figúrate, pues, cómo iré de alegre y contento.

A juzgar por el entusiasmo de todo este ejército, así como por la marcada indignación que muestra al considerar que nuestra augusta soberanía nacional ha sido amenazada por un tiranuelo despreciable sin Dios y sin Ley, pienso lleno de júbilo que se peleará con heroísmo y que muy pronto será llegada la hora en que el mandarín guatemalteco espie todos sus crímenes como lo reclama la justicia: eso pienso, no dudando ni por un momento, de que el triunfo será completamente nuestro.

Sí, Tranquilino; ¿qué mejor y más esplenderte gloria podremos alcanzar, que repetir en defensa de nuestra carísima patria, la epopeya del 56, aunque el campo de batalla quede sembrado de cadáveres y teñido con la sangre de muchas víctimas? ¡Dichosos los que, como yo, han logrado de esta vez, ponerse en camino, llevando por norte el noble anhelo de rechazar y extinguir al enemigo de nuestras libertades patrias y de nuestros derechos más sagrados!

*Te espera en la guerra*

*tu hermano,*

JERÓNIMO CHACÓN.

### Invocacion a Rufino Barrios.

General de cinco Ejércitos,  
Ya van estando á tus órdenes  
Y acercándose á los límites  
De tu cacicazgo lúgubre.

Empuña ya pues el látigo,  
Que en ocasiones innumeradas  
Has descargado frenético  
Sobre tus míseros súbditos.

Ya tu chaquetón encájate  
Y monta en el potro bállico,  
Seguid. de inmenso séquito  
De tus Sixtos y tus vándalos.  
No quedes cual gato hidrófobo  
En tus charcas revolcándote;  
Mira que el munño está atónito,  
Admirándote héroe intrépido:  
Tus ideas Napoleónicas,  
En Washington son simpáticas,  
Bien recibidas en Méjico.  
Mira que aquí muchas vírgenes  
Hallará ta instinto lúbrico;  
Y has de encontrar muchísimos  
Arcones bastante auríferos.  
No quedes inepto gárrulo,  
No seas gallina tímida,  
Por el contrario sé una águila,  
Si es que ella sus alas rápidas  
Las puede prestar á un sátrapa.

II.

El pájaro impónnos pronto,  
Que extiende su cola larga,  
En las armas nacionales  
Que le diste á Guatemala.  
Nuestro pabellón rayado,  
Tricolor, insignia santa,  
Que ha flotado victorioso,  
En nacionales batallas;  
Ven á cambiarlo si puedes  
Por bandera azul y blanca,  
Con el poder de tu brazo  
Y la fuerza de tus armas.  
Ven á hacer fusilaciones  
En nuestros parques y plazas  
Y á disponer á tu antojo  
De haciendas y vida humana.  
Ven á dar palo y más palo,  
A formar de sangre charcas,  
A cambiarlo todo, todo  
Y en levitas las sotanas.  
Ven á darnos torniquete  
Y sobre cuernos de vaca  
A colgar á las mujeres  
Dentro de una red guindadas.  
Señor de cuchillo y horca,  
De una República hermana,  
Indigno hasta de tu Barrio,  
No te estoy hablando en guasa.  
Te van á hacer los honores  
Los Ejércitos que mandas:  
Actúde, acorre, vuela-----  
Por qué dudas? Por qué tardas?  
Y no correrás la suerte  
Que en Palencia, y la Agua Zarca:  
No te haremos resistencia  
¡Qué mamada! ¡qué mamada!

San José, 18 de marzo 1885.

UN COSTARRICENSE.

## Variedades.

### La coqueteria.

II.

En el año de gracia de 1847 llegó á esta capital un joven paisano amigo mío. Á pesar de tener yo alguna más edad que él, lo contaba en el número de esos amigos de la primera juventud, á quienes las circunstancias y la ausencia nos pueden hacer olvidar alguna vez, pero cuya presencia siempre hace palpitar de júbilo el corazón. Mi amigo que se llamaba Mauricio, venía á cursar á los colegios, y á fuer de buen estudiante, traía el

bolsillo escaso de dineros y el corazón repleto de ilusiones. Tenía 19 años; no hay que preguntar, pues, si era feliz. Cuando el bigote comienza á despuntar en el rostro así como las pasiones en el corazón, en cada hombre que nos aprieta la mano creemos tener un amigo, en cada mujer que nos sonríe una amante. Dormidos ó despiertos revolotea siempre delante de nosotros la esperanza, con sus alas doradas y su célica sonrisa. Figúramos que es muy fácil el camino de la gloria, y que basta echarse á rodar por la pendiente de la vida para tropezar con la felicidad. Un poco después se rie uno de estas quimeras juveniles, como el zorro de la fábula que, no habiendo podido comerse unas uvas maduras, decía que las desdeñaba porque estaban verdes. Pero lo cierto es que vale más un sueño de la juventud, que todas las miserables realidades que ofrecen después la ambición ó la riqueza; así como es preferible la capa rota del estudiante, al sudario de la experiencia por fastuoso que sea.

Apenas llegó Mauricio fué como era natural á visitarlo. Después de abrazarnos cordialmente, y de hacernos mil preguntas sobre la familia é incidentes de viaje, me dijo:

—Por fin llegué á esta apetecida Bogotá, de la cual nos cuentan en nuestra provincia tantas maravillas. Tú, que conoces el terreno, es necesario que me guíes.

—Lo primero que se hace cuando se llega, le respondí, es ir donde Rodríguez á mandar hacer una capa, donde Joaquín á tomar helados y á alguna tertulia y enamorarse.

—Y esto último es indispensable?

—Urgentísimo.

—No veo qué relación pueda tener el amor con don Juan Sala y las Siete Partidas. A mí no me engañan las mujeres; las tengo muy conocidas.

—Ya lo creo, eres hombre de mundo.

Después de tratar de otras cuestiones de idéntica gravedad, despedíme de Mauricio, y, por circunstancias que no es del caso referir al lector, dilatamos dos meses en volvernos á ver.

—He cumplido tu recomendación al pie de la letra, me dijo la primera vez que conversamos. La capa aquí la tienes, helados he tomado hasta aburrirme y estoy enamorado como un loco.

—Cómo! tan pronto?

—No tienes que reírte; he hecho una famosísima conquista.

—Bravo! mi querido Napoleón. ¿I quién es esa sílfide que ha eufornecido tu racio corazón?

—Tú sabes que soy romántico; así, pues, detesto á esas mujeres coloradas, de formas hiperbólicas; sólo me placen las bellezas pálidas; vaporosas, transparentes y diáfanas. En casa de la señora B... hubo un baile, y allí encontré, en una muchacha de esta clase, el bello ideal de mis sueños y la estrella de mi vida. Tímida y modesta como la violeta de los jardines, como la rosa de los campos, Luisa es una joya superior á todas las perlas del océano y á todos los diamantes de Golconda. Voy á estudiar con furor para hacerme digno de ella. Su imagen me alentará para procurarme un nombre: mi suerte está fijada.

—Todo eso me parece muy razonable. Pero supongó que contarás con habilidades y recursos para salir airoso en la campaña.

—Con buena intención, amor y esperanza todo se consigne.

Yo te bendigo, alma cándida y bienaventurada, dije para mí.

—¿Y cuándo me enseñas esa "virgen de los primeros amores"?

—Cuando quieras. El domingo hay una tertulia á la cual concurrirá: te la mostraré y quedarás pasmado.

Esperá la llegada del domingo con no poca impaciencia. Por una indisposición de Mauricio tuve que presentarme sólo. Era aquella una tertulia franca y cordial, de gente de mediana condición, que para divertirse tenía el buen sentido de suprimir la etiqueta, las cuadrillas y el té, cosas todas á cual más extranjeras y á cual más deleitables. Cada una de las clases sociales había pagado su contingente á esta reunión enciclopédica. Allí se

reían empleados á medio sueldo, cachacos sin sueldo ninguno, solterones aburridos, muchachos que hacían sus primeras armas en el mundo, beatos tráfugas y casados de cascos alegres que, habiendo dejado á sus costillas muy amadas (sobre todo cuando están ausentes) cuidando á los niños, se entregan al bureo con la bulliciosa alegría del pájaro que se escapa de la jaula.

Lo primero que hice fué tomar nota de la heroína de mi amigo. Sin que nadie me la indicase, hué de distinguirla á la primera mirada. Estaba vestida de blanco con una elegancia irreprochable. Su color no dejaba nada que desear al romántico más exagerado. Sus ojos negros y brillantes sobre el fondo apagado de su tez, formaban un efecto parecido al de la llama que se escapa de un palido cirio: no hay que añadir que su pelo era negro, y el conjunto de su persona alarmante. Pero no encontraba en ella á la tímida Galatea que me había pintado Mauricio. Parecióme al contrario corrida y despabilada por demás. Todo el mundo se le acercaba y quedaba pagado de ella. Al uno le hablaba al oído, prodigándole inmediatamente á su vecino sonrisas acariciadoras. Si alguno se amostazaba por verla manifestar á otro decidida preferencia, al punto restablecía el equilibrio ofreciendo al Amadis enojado una linda flor de su bouquet con el correspondiente significado; pues á fuer de moderna elegante, se sabía de coró el lenguaje de las flores. A uno le regalaba una fruta, y á otro lo dejaba estático con una mirada abrasadora. Resolvíme también acercarme á esa fecunda dispensadora de caricias, cuyas palabras se volvían ilusiones, así como las de cierta princesa de que hablan los cuentos árabes, se convertían en perlas. Hablome como si fuéramos antiguos conocidos. A pesar de mi genial cortedad, manifestó conmigo tan alentadora benevolencia, que al fin entablé con ella conversación sin embarazó alguno. Discutimos primero sobre la eterna tesis del matrimonio; después hablamos de poesía, de novelas, de costumbres y á poco hube de conocer que Mauricio era un niño al lado de esa docta y peligrosa sirena. Y diré de paso, que soy partidario de esas mujeres que conocen los engaños de la sociedad y los misterios de la vida, y en las cuales la virtud no es el resultado de la ignorancia, sino el uso ilustrado y concienzudo del libre albedrío. Pidiome versos para su album, ofrecía una visita, y nos despedimos muy buenos amigos.

No es posible que en un artículo de periódico como este, cuya primera condición es ser corto, haga relación circunstanciada de todos los incidentes por los cuales hube de colegir, que la inocente Luisa de mi amigo era una coqueta aza avisada. Sin embargo, á proporción que la noche avanzaba, notábase que en ella iba desapareciendo la alegría, pues ya recibía á la turba de adoradores con menos agazajos y rehuía el encontrarse con ellos. Conociase que había un no sé qué de ficticio en su papel, y que las galanterías que escuchaba no pasaban de sus oídos, así como las palabras afectuosas que prodigaba no fluían de su corazón. Era media noche: desde el sofá en que estaba recostada, al travez de los vidrios de una ventana, se veía flotar la luna sobre un cielo de purísimo azul. Luisa, olvidando el ruido que se hacía al rededor, se entregó, mirando aquella escena, á una meditación profunda: algunas nubes sobre su blanca frente revelaban los misterios de una vida trabajada por el pesar, ó la presencia fúnebre de un triste recuerdo. Entonces comprendí que debía encontrarse: en uno de aquellos momentos cuando se prendó de ella Mauricio: ya no era la coqueta bulliciosa y provocativa, frívola y bur-

lona que alentaba todas las esperanzas y entusiasma á todos los corazones: la frívola vanidad de la mujer había desaparecido al contacto de pensamientos graves ó dolorosos. Su palidez habitual había tomado un color más exagerado, y sus miradas apagadas manifestaban que el fuego había huido de los ojos para refugiarse en el corazón. Ya no parecía una criatura joven y dichosa que vive de ruido, de placeres y de amor, sino más bien un ángel extraviado en el mundo que se acuerda de su patria, ó una Magdalena desolada y arrependida que piensa en Dios.

—¿Qué te pareció Luisa? me dijo al otro día Mauricio. Convendrás en que no hay criatura más inocente y adorable.

—Efectivamente. Inocencias de esa clase pondrían en peligro la salvación del más casto Prior de la República.

—Qué quieres decir con eso? me replicó Mauricio un si es no es amostazado.

—Nada; es una chauza. Deseo que seas muy feliz con tu pastora de la Arcadia. Adiós.

(Continuará.)

## CHIRIMITAZOS.

**El ejército** expedicionario marcha contento y con el mayor orden. Las cartas recibidas por los miembros de esa expedición manifiestan que caminan perfectamente bien y con entusiasmo. *Viva Costa Rica!*

**Aplaudimos** la medida dada para los propaladores de noticias falsas, pues hay muchos que se valen de la ocasión para desprestigiar y abultar las cosas. *Viva Costa Rica!*

**La circular** del Honorable Señor Ministro de Relaciones es uno de los mejores documentos enérgicos que han visto la luz pública; ha sido acogido con entusiasmo. *Viva Costa Rica!*

**El General en Jefe** de Centro América ha encontrado tres ejércitos y uno vecino que no atiende ninguna de sus órdenes sino que más bien se les ha insubordinado: eso se llama ir por lana y salir trasquilado. *Viva Costa Rica!*

**Se ha convenido** con el comercio y de acuerdo con los Bancos en la emisión de papel en lugar de las contribuciones forzosas. El Gobierno adapta todos los medios más prudentes y lenitivos para arbitrar recursos fuera de los ofrecimientos que llueven todos los días y á cada paso. *Viva Costa Rica!*

**Ha sido** entregado en un cuartel un individuo por su esposa, para el ejército expedicionario, después de haberle ésta brindado un trago de aguardiente. Estos casos son muy de cajón entre los ticos. *Viva Costa Rica!*

Por un telegrama del Presidente de Nicaragua al de Costa Rica, se deja ver que los EE. UU. tomarían parte activa en favor de las Repúblicas aliadas contra el Jefe de la América Central. *Viva Costa Rica!*

Imprenta de la Paz.